



La existencia de la concertada, garantía de libertad para las familias

TEMA DE LA SEMANA

En pleno descanso estival, al menos para los más pequeños y sus profesores, la educación y la escuela continúan estando en el candelero, entre otras cuestiones, porque aún no está claro el criterio de actuación a seguir cuando toque incorporarse a las aulas en el mes de septiembre. Al mismo tiempo, durante las últimas semanas, diferentes manifestaciones públicas del Gobierno han alertado a una buena parte de la comunidad educativa, al dar a entender que las autoridades sólo apoyarán a un modelo de enseñanza, el público, dejando de lado otras opciones elegidas libremente

por los padres haciendo uso de un derecho legítimo. Un ejemplo es el de la Comisión de Reconstrucción Social y Económica del Congreso, desde donde se ha afirmado que no se aportarán ayudas a la enseñanza concertada para afrontar la vuelta a clase. 2.000 millones de euros, nada menos, que irán a parar sólo a una parte de los alumnos no universitarios en España. Una "triste sorpresa", han reconocido los representantes de la enseñanza concertada, que califican la decisión de "discriminatoria".

"Entendemos que se trata de un nuevo ataque a la escuela concertada y lamentamos que, en estos tiempos en los que se

hacen tantos llamamientos a la unidad, primo lo ideológico, y las familias y los alumnos de la escuela concertada queden desatendidos", afirma el misionero claretiano Simón Cortina Hevia, presidente de Escuelas Católicas en Asturias y director, a su vez, del Colegio Corazón de María, de Gijón.

Una ayuda económica que es fundamental, entre otras cosas, para cubrir necesidades importantes en los centros, algunas ya existentes, pero que se han incrementado con la crisis. "Hablamos de necesidades de tipo tecnológico —explica—, de implementación de material en un contexto que todavía es incierto". →

CARTA DEL ARZOBISPO

"Carmen: en el mar de la vida, por habaneras"

Pág. 3

EVANGELIO DEL DOMINGO

Aquel día salió Jesús de casa y se sentó junto al mar...

(Mt 13 1-23) Pág. 3

ENTREVISTA

Juan Muñiz, director proyecto arqueológico en la Catedral

Pág. 4

www.iglesiadeasturias.org

 ArchiOviedo

 www.facebook.com/arzobispadodeoviedo

 ArchiOviedo

 Arzobispado de Oviedo

→ “Pero también estamos hablando –reconoce– de hacer frente a todas las compras e inversiones necesarias para garantizar la prevención, la seguridad y la higiene en los centros escolares, del personal docente, no docente y de los alumnos. Estamos hablando, también, de necesidades, algunas muy directamente vinculadas a alumnos vulnerables, que precisarán de equipamientos propios para poder llevar adelante, con éxito y provecho, ese seguimiento y esa atención académica y educativa”.

El presidente de Escuelas Católicas en Asturias, que agrupa a 58 centros concertados en la región, a un total de 32.000 alumnos y unos 2.300 profesores, reconoce que han podido mantener reuniones periódicas con la Consejería de Educación durante toda la evolución de la pandemia, y desde allí les aseguraron que sí contarían con la concertada en Asturias a la hora de repartir los recursos económicos que se les asignaran por parte del Gobierno. “Entendemos, por tanto, que será así –afirma–. Porque además, es lo lógico”.

Lógico porque, entre otras cosas, la educación concertada en Asturias abarca el 30% del alumnado no universitario, un “colectivo importante de alumnos y familias”, por lo que otro aspecto preocupante en estos últimos días es la eliminación de la “demanda social”, que propone la LOMLOE, conocida como Ley Celaá, actualmente en tramitación. “Siempre hemos dicho que es importante reconocer y garantizar el derecho constitucional de las familias a la libertad de elección de un centro educativo. Es algo que se reconoce en el artículo 27 de la Constitución Española, al igual que está recogido en otras constituciones del mundo y en muchos tratados internacionales”, explica el padre Simón Cortina, y recuerda que “el régimen de conciertos que se aprobó en el año 1985, curiosamente con el partido socialista en el gobierno, es un instrumento jurídico que garantiza que las familias puedan elegir esa educación que quieren para sus hijos en igualdad de oportunidades, sin tener que recurrir a sus recursos económicos para tener que pagar una educación privada”. En este sentido, el presidente de las Escuelas Católicas de Asturias denuncia que existe una tendencia “en contra de las sentencias de los tribunales, que quiere convertir a la enseñanza concertada en subsidiaria de la educación pública”. Y “no es así: jurídicamente, somos complementarios. La escuela concertada no está para llegar donde no llega la escuela pública, sino para garantizar que las familias puedan elegir entre una educa-



Arriba, el misionero claretiano Simón Cortina Hevia, presidente de Escuelas Católicas Asturias. Sobre estas líneas, clase en un colegio concertado.

ción pública, o un centro de iniciativa social privada, tal y como reconoce la constitución y la legislación española”, destaca.

Por ello, el que decaiga la demanda social, tal y como propone la LOMLOE, supondría que “la consejería de educación de turno, en función de sus criterios de planificación educativa, podría decir que el colegio concertado tiene alumnos porque hay demanda, pero entendemos que, como el colegio público cercano no tiene suficientes, podemos desviar alumnos del concertado, aunque haya sido expresamente elegido por sus padres, a uno público. Y entendemos que eso no es de recibo, no es lógico ni legal, ni se ajusta al derecho constitucional de las familias”, afirma el padre Simón Cortina.

Falsos mitos

La diputada de Coalición Canaria en el Congreso, Ana Oramas, defendía hace tan sólo

unos días la importante labor de muchos centros religiosos concertados de ayuda a niños y jóvenes vulnerables, en una intervención grabada en vídeo que se hizo viral a través de las redes sociales. Y es que se ha extendido el mito de que la concertada se centra en la educación de las élites, mientras que la educación pública atiende las necesidades de los más necesitados. Algo que, para los representantes de la concertada no sólo “no es cierto”, sino que además es “injusto”. “El nivel socioeconómico del alumnado viene dado por las familias, y también, en buena parte, por dónde geográficamente se sitúe el centro educativo, y eso afecta tanto a la concertada como al público”, explica el padre Simón Cortina, que recuerda que “hay centros concertados con

familias o alumnado con la vida resuelta económicamente, y también hay muchos otros donde no sólo no es así, sino que las congregaciones religiosas que están al frente tienen un importante compromiso con los más necesitados y donde, además de los proyectos educativos,

desarrollan proyectos sociales de ayuda, no sólo a sus alumnos, sino también a las familias”, explica.

Un buen ejemplo se encuentra en las cuencas mineras de Asturias, donde actualmente los centros educativos concertados se encuentran afectados por el descenso demográfico, algo “a lo que Escuelas Católicas no tiene nada que objetar, pues la natalidad es la que es”. Pero “es justo recordar

“La enseñanza concertada no es subsidiaria de la pública, sino que son complementarias”

–explica el misionero claretiano–, que estos centros llegaron a las cuencas hace 100 años para atender y educar precisamente a los hijos de los mineros, cuando

el gobierno no llegaba allí, por los motivos que fuera”. “Ahora se tienen que ir –señala– pero sería de justicia que se reconociera y se tuviera en cuenta a estos centros, que tuvieron un papel fundamental e importantísimo en la promoción social y cultural de estas zonas durante tanto tiempo cuando, insisto, el Estado no llegaba”.

Carmen: en el mar de la vida, por habaneras

🍷 No me extraña que en estos tiempos broncos, haya tanta gente que mire hacia nuestra tierra como un lugar seguro de descanso estival. Vengo y vengo a ese calificativo que me sale fácil y sincero: lo hermoso que es el paisaje variopinto de Asturias: ciudades grandes y señoriales, villas con su encanto y nobleza, valles y cuencas con su hondura y desafíos, pueblos de alta montaña revestidos de humilde señorío, y los lugares bañados por las aguas bravas de nuestro mar Cantábrico. No en vano se dice Asturias, en plural, porque son muchas las que caben en una historia noble, larga, de naturaleza sorprendente y de mucha gente buena y lozana. Alguna vez he comparado nuestras orillas marineras con una habanera, porque algo tienen de ese cantar. Dulce y romántico, triste sin ser trágico, viene a poner música a la letra de la vida. Este canto nos habla del adiós de quien hubo de partir surcando mares y traer bonanza en economías maltrechas. Pero también nos habla de la nostalgia de quienes llegando allá no podían ni querían olvidar la "tierrina" y la gente muy querida que se quedó junto al hogar, ese fuego hogareño en torno al cual se contaban historias inocentes o picaronas, misteriosas o divertidas. ¡Cuántas estrofas tienen los versos de la vida! Una vida que nace y crece, que se hace fuerte y atrevida, que se enamora bordando con el hilo de la fidelidad la trama cotidiana. Una vida que enferma, que duda, que tropieza y cae, que comete incoherencias y traspies, malicias y que echa borrones, pero sin dejar nunca de soñar para lo que fue creada. La vida es como una habanera, que mece con música y letra lo que nos llena de esperanza resultona y lo que nos arruga con miedos inconfesables. Pero la habanera no es canto triste, nostálgico tal vez, capaz de abrirnos a lo positivo de la vida, a todo eso de lo que está hecho el corazón humano y a lo que no sabemos renunciar ni tampoco puede perecer.

En esta orilla, con esta tonada de melodía estival, nos llega esta que-

rida advocación a la Virgen del Carmen, "Virgen de Julio", como la "Virgen de Agosto" es la Asunción de nuestra Señora. Este año, tanto una como otra festividad tendrán que hacerse con cautela convenida y observando las medidas de seguridad. Los marineros lo saben bien, y en tanto faenar estéril o fecundo, en medio del oleaje bravo o con aguas en calma, la barca de sus vidas ha surcado mil mares cada día. La vida se presta a ser comprendida como una larga travesía que va desde la orilla de la nada cuando aún no existíamos, a la orilla de la eternidad cuando existiremos para siempre junto a Dios. No siempre el mar nos ofrece su serena bonanza, sino que a veces se encrespan sus olas hasta poner en jaque casi mate nuestra fe y nuestra confianza por los avatares de los diversos temporales que pueden acecharnos. No siempre el mar nos deja ver el horizonte al que nos dirigimos, y podemos perder el rumbo y la brújula sumiéndonos en una tremenda confusión. Por eso también nosotros invocamos a María en su advocación del Carmen, para que haga la travesía con nosotros, para que lleve el timón y ayude a otear la tierra nueva, como vivos navegantes hacia la playa en la que Jesús nos espera con las brasas encendidas, los peces listos para comer y su corazón dispuesto para el perdón... porque sólo Él—incluso más que nosotros mismos— sólo Él sabe que a pesar de todo le amamos. Carmen significa canto. Esta es la canción que hoy entonamos como feliz tarareo de un viaje feliz con esta nuestra Virgen de Julio que con nosotros rema en el mar de la vida teniendo desplegadas las velas de nuestra libertad al soplo del Espíritu de Dios. ¡Feliz travesía con María en este tiempo de pandemia!

+ Jesús Sanz Montes, Arzobispo de Oviedo



Evangelio del domingo

Mateo 13,1-23

Aquel día salió Jesús de casa y se sentó junto al mar. Y acudió a él tanta gente que tuvo que subirse a una barca; se sentó y toda la gente se quedó de pie en la orilla. Les habló muchas cosas en parábolas:

«Salió el sembrador a sembrar. Al sembrar, una parte cayó al borde del camino; vinieron los pájaros y se la comieron. Otra parte cayó en terreno pedregoso, donde apenas tenía tierra, y como la tierra no era profunda brotó enseguida; pero en cuanto salió el sol, se abrasó y por falta de raíz se secó. Otra cayó entre abrojos, que crecieron y la ahogaron. Otra cayó en tierra buena y dio fruto: una, ciento; otra, sesenta; otra, treinta. El que tenga oídos que oiga».

Se le acercaron los discípulos y le preguntaron: «¿Por qué les hablas en parábolas?». Él les contestó: «A vosotros se os han dado a conocer los secretos del reino de los cielos y a ellos no. Porque al que tiene se le dará y tendrá de sobra, y al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene. Por eso les hablo en parábolas, porque miran sin ver y escuchan sin oír ni entender. Así se cumple en ellos la profecía de

Isaías: "Oiréis con los oídos sin entender; miraréis con los ojos sin ver; porque está embotado el corazón de este pueblo, son duros de oído, han cerrado los ojos; para no ver con los ojos, ni oír con los oídos, ni entender con el corazón, ni convertirse para que yo los cure". Pero bienaventurados vuestros ojos porque ven y vuestros oídos porque oyen. En verdad os digo que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis y no lo vieron, y oír lo que oís y no lo oyeron. Vosotros, pues, oíd lo que significa la parábola del sembrador: si uno escucha la palabra del reino sin entenderla, viene el Maligno y roba lo sembrado en su corazón. Esto significa lo sembrado al borde del camino. Lo sembrado en terreno pedregoso significa el que escucha la palabra y la acepta enseguida con alegría; pero no tiene raíces, es inconstante, y en cuanto viene una dificultad o persecución por la palabra, enseguida sucumbe. Lo sembrado entre abrojos significa el que escucha la palabra; pero los afanes de la vida y la seducción de las riquezas ahogan la palabra y se queda estéril. Lo sembrado en tierra buena significa el que escucha la palabra y la entiende; ese da fruto y produce ciento o sesenta o treinta por uno».



La rinconada de Santa María del Rey Casto

El arqueólogo Juan Muñiz dirige las excavaciones que se están realizando en la Catedral

¿Qué trabajos se están llevando a cabo estos días en la Catedral?

Estamos realizando una excavación arqueológica en el Jardín de los Reyes Caudillos. Estos trabajos tienen una finalidad técnica, que es instalar el pararrayos de la torre de la catedral. Aprovechando esta circunstancia, estamos investigando y documentando el pasado de toda esa parte de la ciudad que antes se llamaba la rinconada de Santa María del Rey Casto y de la que tenemos muy poca información arqueológica.

¿Cómo va el proyecto?

Excavando, estamos leyendo el libro al revés. Primero vimos el Jardín de los Reyes Caudillos que es de 1942, luego las casas que habían llegado hasta 1935, debajo de ellas empezamos a encontrar las construcciones que había de época moderna y ahora, la medieval. Estamos recogiendo todos los restos, documentando suelos de uso y ruinas de construcciones, tratando de identificar cada elemento y en la memoria se pondrá todo en relación. Vamos a hacer una radiografía de esa manzana, que puede llegar a tener once o doce siglos, que va a aportar información a los especialistas en cada época que luego a su vez la asumen, estudian y la ven con mucho interés ya que servirá para sus publicaciones. Así, todo ello se convierte en una fuente que es mucho más grande que la excavación y eso es precisamente en lo que consisten los trabajos arqueológicos: encontramos ruinas de una historia que nos interesa a muchísimos y que sirve para que pase a los libros y se conozca mucho mejor la ciudad. Sobre todo en un entorno tan emblemático como la Catedral de Oviedo y San Pelayo, ahí nace la ciudad.

Un trabajo muy minucioso.

La delicadeza con la que lo hacemos se debe al hecho de hay épocas en las que la arqueología te aporta una forma de ver la historia, pero tienes además otras fuentes, como las escritas. Por ejemplo de las casas de 1935 hay fotografías en la prensa. Pero cuando llegamos a la época medieval, donde no hay documentación escrita, hay que tener una minuciosidad exquisita y muchísimo orden porque esos trabajos son la fuente para conocer la historia.

Tenemos que tener mucho rigor, hay que ir muy despacio y no podemos poner en peligro esas ruinas para que se pueda documentar todo correctamente: que los suelos tengan que ver con los muros, con las casas, si encontramos una calle, hemos de recoger



De izquierda a derecha, los arqueólogos Valentín Álvarez, Adrián Piñán y Juan Muñiz.

todo lo que veamos e intentar identificarlo para saber hasta qué época esa calle estuvo en uso.

¿Hay mucha labor de documentación previa?

Sí, consultamos muchas fuentes. La prensa escrita muestra que había ya polémicas en 1935, cuando se derribaron esas casas, sobre si tenía que llevarse a cabo una excavación arqueológica. Aurelio del Llano excavó casi en la misma parte en la que estamos nosotros y hemos leído su memoria y su artículo en la revista Covadonga del Seminario. Yendo hacia atrás, nos apoyamos sobre todo en documentos y en planos, porque desde 1777 hay palimetría de Oviedo. En ella se ven las plantas de las casas y cómo se fue transformado la manzana. En época media y alta medieval nos ayudan porque tenemos un equipo grande que recopila documentación que es la que intentamos ligar con estas ruinas que encontramos. Trabajamos con un buen grupo de asesores y colaboradores.

¿Como cuáles?

El equipo de excavaciones es muy amplio, incluye topógrafos o geólogos, y en este caso contamos con la ayuda de grandes especialistas en época medieval: Sergio Ríos, César García de Castro, Jorge Hevia, el director del plan de la Catedral, Manolo Fernández, David Carracedo; entre todos vemos

la construcción en conjunto y vamos con mucha cautela porque no queremos dar pasos en falso o anticipar una noticia errática o que no logremos concretar. En la excavación de la Capilla de los Vigiles, entre todos planteamos cómo íbamos a actuar, y logramos encontrar e identificar los cimientos de Santa María del Rey Casto, de la original medieval, además encontramos los enterramientos y el suelo que se correspondía.

La Catedral siempre depara sorpresas.

Siempre. Excavar en la Catedral es hacerlo en el edificio más emblemático de la ciudad, el que tiene una evolu-

ción más interesante y a la vez más desconocida porque muchos la describen, pero luego hay que poner todo eso en un plano, reconocer e identificar los antiguos edificios. Ahora vemos la Catedral como un solo edificio, pero en realidad es un conjunto. En los cimientos está Santa María por un lado, San Salvador por otro; la catedral se amplió en diversas ocasiones. Hoy vemos la torre de San Miguel, la románica, como algo aislado y no lo estaba, la Cámara Santa pertenecía a otro complejo y es de otra época distinta, prerrománica. La lectura final es cómo está el edificio ahora que suma cosas barrocas, góticas, románicas y prerrománicas. Pues hasta llegar a eso nosotros intentamos ir diferenciando cada etapa.

“Vamos a hacer una radiografía de esta manzana que puede llegar a tener once o doce siglos”